

Sobre la fecha del alfabético ibérico

Por A. TOVAR.

En otro lugar (1) he señalado que la mayoría de las formas del alfabeto ibero-tartésio no pueden ser separadas de las letras fenicias y griegas. Sólo una minoría allí estudiada y sobre la que no insisto aquí (pues me limito a indicar cuáles signos son en el adjunto cuadro), desciende del silabario de tipo cretíco-chipriota. Las adjuntas tablas, basadas en los trabajos de B. L. Ullman (2), Margit Falkner (3) y F. W. Freiherr von Bissing y A. Rehm (4), creemos que no ofrecen duda. Nuestro método consiste en buscar una forma que corresponda exactamente a la del tartésio-ibérico, con valor fonético semejante. Ello nos permite remontarnos en cuanto a las formas primitivas tartésio-ibéricas no más allá, para el conjunto sistemático que forman, del siglo VII, y en relación que no excluye ni al griego ni al fenicio. El tartésio-ibérico es una escritura de transición entre el silabismo (las oclusivas son siempre más vocal) y el nuevo sistema semítico-griego de un carácter para cada sonido (lo cual tenemos en tartésio-ibérico para vocales, líquidas, nasales, silbantes). El adjunto cuadro es suficientemente elocuente para mostrarnos que la mayoría de las formas tartésio-ibéricas, aun para los signos silábicos, proceden de los alfabetos semíticos y griegos, y existiendo tipos no anteriores al siglo VII, este sería el *terminus post quem* del alfabeto epicórico nuestro, creado reflexivamente a partir de signos greco-fenicios casi en su totalidad, pero con base en el viejo sistema silábico. Lo que no es el alfabeto tartésio-ibérico es una evolución, sino una adaptación, hecha en un momento dado con gran habilidad y espíritu de sistema.

(1) "Minos" I (Salamanca, 1951) p. 61 ss.

(2) "AJA" XXXVIII, 1934, p. 359 ss.

(3) "Frühgeschichte und Sprachwissenschaft" I (Viena, 1948) p. 110 ss.

(4) "Handbuch der Archäologie", de Otto, I, p. 147 ss. y 182 ss.

Quedaría por responder, sin embargo, el porqué de la persistencia del silabismo, precisamente para las consonantes oclusivas (5), cuando ya se había hecho el gran progreso del descubrimiento de la letra. Creemos que la razón no debió de ser otra que la naturaleza de la lengua o lenguas que se escribían con nuestro alfabeto. En efecto, el sistema silábico resultaba especialmente adecuado para una lengua que no admitía el grupo de *muta cum liquida* y que ofrecía las oclusivas en grado distinto (por lo menos con la oposición sorda/sonora) según su posición en la palabra.

Una vez establecido que el sistema silábico de tradición minoica es una supervivencia en la escritura tartesio-ibérica, hemos de llegar a la conclusión de que en la forma que la conocemos esta escritura hubo de ser precedida en nuestra Península por otra totalmente silábica. Ese desconocido alfabeto hubo de existir, pues de otro modo el silabismo tartesio-ibérico sería inexplicable como "neosilabismo" (6) o retroceso a partir del ulterior alfabeto fenicio-griego. La introducción de un puro alfabeto en la Península se produjo en tres diferentes lugares y momentos: el uno en el extremo suroeste, mediante las inscripciones de Algarbe (7); en el sureste mediante un alfabeto jónico que vemos en los plomos de Alcoy (8) y del Cigarralejo (9) y en los grafitos de Alicante (10), y finalmente en todo el litoral sur con la difusión general de la escritura fenicia.

Que no predominara en definitiva un alfabeto de este tipo se debe sin duda a la existencia, con hondas raíces, de un silabario en la Península, y que el conocimiento de la nueva invención del alfabeto no llevara al destierro

(5) Ya he señalado en "Minos" I p. 69, que en alfabetos de Asia menor quedan restos silábicos, pero precisamente no en oclusivas, sino al contrario, con "v", "r", etcétera. Parece como si en tales alfabetos licio, cario, lidio, hubiera existido una voluntad de precisar la calidad de las consonantes, a diferencia del ibérico-tartesio, donde el inventor parece que ha querido mantener, de acuerdo con el genio de la lengua, esa ambivalencia.

(6) El término es de JAMES G. FEVRIER en su obra "Histoire de l'écriture" (Paris, 1948), que en lo aplica en un capítulo especial a los alfabetos donde la fijación del carácter silábico no es un resto primitivo, sino al contrario, una sistematización a partir del alfabeto: tal es el caso de los silabarios indios (sin embargo, téngase para éstos en cuenta la observación de KRETSCHMER en "Minos" I p. 17), kucheo, khotanés, tibetano, etíope, etc. Que el Tamul tenga en su silabario (v. p. 355 de la obra de Février) la misma ambivalencia que el tartesio-ibérico va maravillosamente de acuerdo con la observación que hace Troubetzkoy en sus "Principes de phonologie", p. 293 y 309 y que hemos recogido en "Minos" I.

(7) Sobre ellas hizo un excelente estudio A. SCHULTEN "Klio", XXXIII, p. 87 ss. (= "Ampurias", II p. 43 ss.) Lo que hay que señalar (y sobre ello vuelvo en otra parte) es que estas inscripciones del Algarbe han de ser separadas rigurosamente de las propiamente tartesias. Con ellas las ligan semejanzas de forma, pero por ejemplo, la misma "k" que en Algarbe es consonante puramente, en las monedas de Urçi es la sílaba "ke".

(8) M. GOMEZ MORENO "RFE", IX 1921, p. 341 ss. y "Misceláneas", p. 219 ss.

(9) Descubierta por E. CUADRADO, es inminente su publicación, según nuestras noticias.

(10) FIGUERAS PACHECO, "Memorias de la Junta de Excavaciones" n.º 132 y "AEA" XXIII, p. 13 ss.

de la antigüedad del silabismo nos instruye sobre ciertas cualidades de la lengua o lenguas de tartesios e iberos. Aun los restos del silabismo se ligan al silabario completo y sistemático de tradición cretense de modo tan evidente, que cabría la hipótesis de la importación de la escritura ibérico-tartesia por colonizadores acostumbrados al silabismo. Pero en la fecha en que situamos la organización del alfabeto tartesio-ibérico, lo que importaban los colonizadores no eran ya silabarios, sino verdaderos alfabetos. El alfabeto ibérico-tartesio lleva en sí el carácter de una creación sistemática por alguien que conociendo los nuevos alfabetos persiste reflexivamente en parte dentro del silabario de vieja tradición, y que dando cabida casi por completo a las nuevas formas deja algunos signos ligados visiblemente al sistema antiguo.

TABLA COMPARATIVA

Ofrecemos una lista de las formas normales del alfabeto tartesio-ibérico (prescindiendo sólo de las más extrañas) comparadas con las semejantes en griego y semita.

En cada letra, más a la derecha y debajo, hemos puesto en la columna del tartesio y del ibérico las formas que se pueden considerar simplemente una derivación dentro de las escrituras hispánicas, sin necesidad de precedentes directos fuera. Creemos que el sistema de escritura se basa en las formas griegas y fenicias (sin excluir a ninguna de las dos) (1) en el siglo VII, cuando hemos de pensar en una intensa colonización de la Península. Pero el silabismo fundado en la adaptación de los signos silábicos de oclusiva más vocal a la lengua hemos de pensar que tiene profundas raíces anteriores.

(1) A. SCHULTEN "Klio", XXXIII, p. 82 s. ("Ampurias" II, p. 40) indica que pudo venir de Asia menor todo el sistema de signos, lo que nos parece verdad más bien para las inscripciones del Algarbe, pero no para el silabario. G. Bähr en su tesis (aparecida en la revista "Eusko-Jakintza" II) se inclina por precedentes demasiado exclusivamente fenicios; v. p. 382 ss.

	Tartésio	Ibérico	
a	𐤁 𐤂	𐤀 𐤁 𐤂 𐤃 𐤄 𐤅	𐤀 sem. desde hacia 900 𐤁 formas en licio y cario.
e	𐤅 𐤆 𐤇 𐤈 𐤉	𐤅 𐤆 𐤇 𐤈 𐤉	𐤅 <i>zayin</i> del fenicio de Chipre (s. VIII); 𐤆 <i>z</i> lidia. Acaso elegida por ir siguiendo en el orden alfabético a la e (<i>hē</i>). cf lo que decimos sobre la r. 𐤇 semita desde el s. VIII Gómez Moreno <i>Misc.</i> p. 272 se decide por el origen griego. Bähr p. 382 por el fenicio. Schulten señala en lidio la forma 𐤉
i	𐤋 𐤌 𐤍 𐤎	𐤎 𐤏 𐤐 𐤑	𐤎 𐤏 𐤐 <i>yōd</i> semita desde el s. XIII.
o	𐤒 𐤓 𐤔 𐤕	𐤒 𐤓 𐤔	𐤒 <i>wāw</i> semita desde el s. IX. como el <i>hēt</i> de Bar-rekub (sobre 725). ídem de Kalamu (s. IX) y de Nerab (s. VII), aunque podría proceder de la forma ibérica <i>bo</i> 𐤁𐤏, como propuso J. Casares, <i>BRAE</i> XXIV p. 24. En las monedas de Osca tenemos: 𐤁𐤏𐤍𐤁𐤏, 𐤁𐤏𐤍𐤁𐤏 𐤁𐤏𐤍𐤁𐤏, y recuérdese la equivalencia 𐤎𐤑𐤃𐤏𐤎 Narbo. 𐤒 (<i>H</i>) en Creta (s. VIII).
u	𐤕 𐤖	𐤕 𐤖	evolución de 𐤀 <i>du</i> , cf. lo indicado en o, y para la cuestión fonética <i>BRAE</i> XXV p. 11 (= <i>Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas</i> p. 25 s.)
l	𐤗	𐤗 𐤘	forma griega atestiguada desde el Dipylon (s. VIII). los primeros ejemplos son griegos del siglo VI.
r	𐤙 𐤚	𐤙	forma semítica desde el siglo X. en griego desde Thera (s. VIII) y en semítico desde Nerab (s. VII).
(rr)	𐤛 𐤜	𐤛 𐤜 𐤝 𐤞	formas exclusivamente griegas (Ullman <i>AJA</i> XXXVIII p. 372). forma semítica del <i>qōph</i> desde el s. XII; quizá por ser inmediato a r en el orden alfabético. O bien geminación de r; v. <i>Minos</i> I p. 67 s.
m	𐤞	𐤞	formas diferenciadas de n, quizá porque m no existía en el alfabeto ibérico (cf. <i>Minos</i> I p. 68).
n	𐤟 𐤠	𐤟 𐤠	semíticas y griegas desde el origen.
s	𐤡	𐤡	𐤡 <i>samech</i> desde el s. XIII 𐤡 <i>samech</i> en Bar-rekub (año 725).
ś	𐤢 𐤣 𐤤	𐤢 𐤣	formas griegas (y no fenicias) en jónico occidental, siglos VIII-VII. Naxos s. VII. Falta en semítico.
š	𐤥 𐤦 𐤧	𐤥 𐤦	formas casi exclusivamente griegas del <i>san</i> desde lo más antiguo equivalentes al <i>sade</i> semita

	Tartésio	Ibérico	
ba	𐤁 𐤂	𐤁	𐤁 <i>bēt</i> semít. meridional ? origen desconocido
be		𐤁𐤁𐤁𐤁𐤁𐤁	del silabario crético-chipriota.
bi	𐤁	𐤁𐤁 𐤁𐤁	<i>pe</i> semítica y griega desde el origen; un parecido chipriota, v. <i>Minos</i> I p. 70
bo	𐤁	𐤁𐤁𐤁𐤁	crético-chipriota <i>mu</i> , <i>me</i> , etc.
bu	𐤁 𐤁	𐤁	𐤁 <i>bēt</i> sudsemítico? 𐤁 <i>po</i> en minoico lineal B? 𐤁 <i>beta</i> corintia (<i>AJA</i> XXXVIII p. 375) ?
d/ta	𐤁 𐤁	𐤁	<i>tau</i> semít. de Aḫiram (s. XIII). semítico desde Samaria y Cerdeña. Esta forma se halla también en etrusco. No en griego.
d/te	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	<i>tet</i> semítico y griego desde el principio. formas semíticas de Bar-rekub (año 725). formas sudsemíticas de <i>tet</i> .
d/ti	𐤁	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	crético-chipriota.
d/to		𐤁 𐤁 𐤁	crético-chipriota.
d/tu	𐤁 𐤁	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	<i>daleth</i> desde el s. XII, griego desde el s. VIII. <i>d/ti</i> minoico-chipriota? 𐤁 𐤁
g/ca	𐤁	𐤁	formas semíticas de <i>gimmel</i> del s. X-VIII; griegas de <i>gamima</i> en Creta y Naxos (s. VII).
g/ce	𐤁 𐤁 𐤁		igual en griego desde el Dipylon (s. VIII); en fenicio desde Cerdeña. igual a la <i>k</i> del alfabeto lidio.) <i>gamma</i> en Naxos (s. VII) y en el alfabeto cario. ? 𐤁 < <i>g</i> en cario y ya en Corcira (s. VII). 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁
g/ci	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	forma sin origen directo visto.
g/co		𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	𐤁 formas tardías del <i>qoph</i> fenicio, 𐤁 <i>ko</i> chipriota? 𐤁 <i>ks</i> en panfilico, y <i>go</i> en cario (?), v. Schulten <i>Klio</i> XXXIII p. 835 s. (= <i>Ampurias</i> II p. 40).
g/cu	𐤁 𐤁 𐤁 𐤁	𐤁 𐤁 𐤁	¿Serían formas geminadas de la <i>gamma</i> de Naxos o Corcira o <i>g</i> caria? (v. más arriba).